

NECROLÓGICA

RECORDANDO AL PROFESOR AMADOR SCHÜLLER

DOCTOR D. JESÚS MARTÍNEZ-FALERO MARTÍNEZ
*Académico de Número y Presidente de la Sección
de Medicina de la Real Academia de Doctores de España*

Hemos perdido en la Real Academia de Doctores de España y en la Sección de Medicina al Doctor Amador Schuller, miembro muy significativo de esta Academia.

La noticia del fallecimiento nos ha dejado sin consuelo. Personalmente me unía a él una amistad y una relación profesional muy profunda. Eramos discípulos del que fue nuestro maestro en la Medicina Interna, el Profesor Don Fernando Enríquez de Salamanca y fuimos profesores en su Cátedra de Patología Médica de la Facultad de Medicina de San Carlos y en el Hospital Clínico donde hemos desarrollado nuestra actividad.

El profesor Schuller era en la medicina española un extraordinario puntal y un referente incomparable por su preparación sólida y científica en la Medicina Interna y una representante esencial de la escuela del profesor Enríquez de Salamanca, de la que fue preclaro representante y sucesor en la Facultad de Medicina.

Vamos a señalar los puntos más sobresalientes de su perfil profesional.

Nació en Madrid en el año 1921, tenía pues cuando murió 89 años.

Obtuvo el título de Doctor con Premio Extraordinario en el año 1953.

De inicio desarrolló su actividad asistencial y docente en el Hospital Clínico de San Carlos y en el Hospital Provincial en los servicios de Clínica Médica, como hemos indicado de su maestro Don Fernando.

En el año 1967 ganó por oposición la cátedra de Patología y Clínica Médica de la Facultad de Medicina de Cádiz y seis años después, en el año 1973 y tras una oposición brillante, pasó a ocupar la cátedra de esta disciplina, en la Facultad de Medicina de San Carlos, en Madrid, hasta la jubilación, por imperativo de la edad establecida.

Destacó durante su actividad en los tres pilares que se sustenta un catedrático ejemplar: docencia, asistencia e investigación, que ejerció en su cátedra y en el servicio de Medicina Interna del Hospital Doce de Octubre, siempre de manera puntual, con eficacia y gran solvencia clínica.

Por todo esto, no podía ser menos, ha tenido puestos de alta responsabilidad universitaria y académica.

Fue Rector de la Universidad Complutense desde el año 1983 al 1987, donde desarrolló un período en el que quedó patente su capacidad y conocimiento de la actividad y eficacia de la vida académica y de su problemática.

Don Amador era un hombre con enorme capacidad de estudio, que le valió para publicar importantes trabajos y libros de interés para la ciencia de la Medicina; más de trescientas publicaciones en revistas científicas, de mayor rango, algunas de gran relieve como las relacionadas con las porfirias, su interés clínico y sus investigaciones en el laboratorio, que fueron complemento de los trabajos que en este campo había sido pionero el profesor Enríquez de Salamanca y otros también interesantes sobre enfermedades reumáticas y del aparato locomotor de las que tenía gran conocimiento. Había escrito doce libros entre los que destacamos el «Manual de Medicina Interna» en tres volúmenes de gran utilidad para los alumnos de Patología Médica, en el que está presente el orden didáctico, el sabor clínico y la síntesis de los aspectos de mayor interés para el estudio de esta parcela de la Medicina; todo ello con enorme facilidad, de lo que es difícil, gracias a su preclara inteligencia y clarividencia para exponer sus lecciones, que siempre escuchábamos con mucha atención.

En su prosa brillaba el concepto integral de la Medicina Interna, de la que era su mejor representante; no cabe duda que la evolución de esta ciencia, cada vez más extensa, tenía que dar paso a las especialidades médicas, que actualmente brillan con luz propia, pero como decimos siempre, los que somos alumnos de esta escuela, teniendo bien presente lo que significa la Patología Médica. Por eso fue Presidente de la Sociedad Española de Medicina Interna y en la Facultad de San Carlos ocupó la plaza en la cátedra que tantos años antes había desempeñado el profesor Enríquez de Salamanca.

También fue Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina, de la que fue Vicepresidente, después Presidente y finalmente Presidente de Honor.

Está claro que la trayectoria universitaria y académica le acreditaba como el más digno representante de los alumnos de Don Fernando.

En su dilatada vida profesional tuvo numerosos premios; destacamos los más importantes: Doctor Honoris Causa por la Universidad de Valladolid; Académico Correspondiente de las Academias de Medicina de Paraguay, México y Brasil; miembro de la Sociedad Internacional de Medicina Interna de Nueva York.

Estaba en posesión de la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad; Gran Cruz al Mérito Aeronáutico; Gran Cruz Caballero Oficial de la Orden de la República de Italia; Medalla de Oro de la Universidad Complutense.

Dejamos para el final lo que para nosotros resulta de gran interés, que era Académico de Número de la Real Academia de Doctores de España, en la Sección de Medicina desde el año 1992. Pasó a Supernumerario en 2009.

Para terminar este recordatorio que hacemos en nuestra Real Academia de Doctores diremos que ha muerto Don Amador el día 27 de agosto de 2010, maestro incomparable

de la Medicina Interna y para nosotros un compañero y un amigo cabal que desarrollaba su amistad en el más puro sentido aristotélico, como lo dejó patente en el prólogo que le solicité para mi libro. La ciencia de la nutrición, alimentación y dietética» en donde deja bien claro que leyó íntegramente el texto, por la glosa cariñosa que hace del libro que se publicó en el año 1985.

El profesor Schüller deja un vacío en la medicina muy difícil de llenar. En nuestra Academia su vacante en la Sección de Medicina estará siempre presente en nuestra memoria.

Amador, descansa en paz; tus compañeros no te olvidan.